



## Parroquia San Ignacio de Loyola

El día de tu bautismo, el Señor te dijo también a ti, “Tú eres mi hijo, mi hija. Hoy te he dado la vida.”

### EL BAUTISMO DEL SEÑOR

#### PREPARANDO EL TERRENO

*“Un día fue bautizado también Jesús entre el pueblo que venía a recibir el bautismo. Y mientras estaba en oración, se abrieron los cielos: el Espíritu Santo bajó sobre él y se manifestó exteriormente en forma de paloma, y del cielo vino una voz: «Tú eres mi Hijo, hoy te he dado a la vida.»” (Lc 3:21-22)*

El día de tu bautismo, el Señor te dijo también a ti, “Tú eres mi hijo, mi hija. Hoy te he dado la vida.” El Bautismo es el sacramento por excelencia sin que no se puede participar en los otros sacramentos. El Credo declara: “Creo en un solo bautismo para el perdón de los pecados.” Es por el bautismo que Dios nos perdona los pecados. Por eso, muy apropiadamente, San Juan Pablo II escribió en el catecismo, citando a los Padres de la Iglesia, que el Sacramento de la Reconciliación es un “pequeño bautismo”, o sea, una vuelta a los votos bautismales donde renunciamos a Satanás y confesamos nuestra fe en Dios Padre quien me creó TOV M’ODH (muy bueno); en Dios Hijo, quien me redimió y me unió a la comunión de los santos convocados alrededor de la mesa eucarística; en Dios Espíritu Santo, quien sigue santificándome a mí y al mundo a través de mí. Confesamos la fe, no los pecados. Denunciamos los pecados como indignos de tal hijo que soy.

En la práctica católica, bautizamos a los niños, pero la norma en la Iglesia católica es el bautismo de adultos en la Vigilia Pascual. Es por eso que el beato puertorriqueño, Carlos Manuel Rodríguez, decía que “Vivimos para esa noche.” El Pregón Pascual habla elocuentemente de los efectos de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor que se experimentan por el bautismo: “Ésta es la noche en que, por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son agregados a los santos... Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, dobliga a los poderosos... ¡Que noche tan dichosa en que se une el cielo con la tierra, lo humano y lo divino!”

Aprovecha de la conmemoración del Bautismo del Señor para recordar y renovar tu propio bautismo.

—P. Larry

*“El Bautista es consciente de la gran distancia que hay entre él y Jesús. Pero Jesús vino precisamente para colmar la distancia entre el hombre y Dios: si Él está completamente de parte de Dios también está completamente de parte del hombre, y reúne aquello que estaba dividido. Por eso pide a Juan que le bautice, para que se cumpla toda justicia..., es decir, se realice el proyecto del Padre, que pasa a través de la vía de la obediencia y de la solidaridad con el hombre frágil y pecador, la vía de la humildad y de la plena cercanía de Dios a sus hijos. ¡Porque Dios está muy cerca de nosotros, mucho! En el momento en el que Jesús, bautizado por Juan, sale de las aguas del río Jordán, la voz de Dios Padre se hace oír desde lo alto: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco»... Y al mismo tiempo el Espíritu Santo, en forma de paloma, se posa sobre Jesús, que da públicamente inicio a su misión de salvación; misión caracterizada por un estilo, el estilo del siervo humilde y dócil, dotado sólo de la fuerza de la verdad, como había profetizado Isaías: «no vociferará ni alzará el tono, [...] la caña quebrada no partirá, y la mecha mortecina no apagará. Lealmente hará justicia» (42, 2-3). Siervo humilde y manso, he aquí el estilo de Jesús, y también el estilo misionero de los discípulos de Cristo: anunciar el Evangelio con docilidad y firmeza, sin gritar, sin regañar a alguien, sino con docilidad y firmeza, sin arrogancia o imposición. La verdadera misión nunca es proselitismo sino atracción a Cristo. ¿Pero cómo? ¿Cómo se hace esta atracción a Cristo? Con el propio testimonio, a partir de la fuerte unión con Él en la oración, en la adoración y en la caridad concreta, que es servicio a Jesús presente en el más pequeño de los hermanos. Imitando a Jesús, pastor bueno y misericordioso, y animados por su gracia, estamos llamados a hacer de nuestra vida un testimonio alegre que ilumina el camino, que lleva esperanza y amor.” (Ángelus, Domingo, 8 de enero de 2017, Papa Francisco)*

Preguntas para ayudar con la reflexión

—¿Acepto que he sido “agregado a los santos”, con mi inocencia devuelta por la victoria de Cristo quien santificó las aguas del bautismo siendo él mismo bautizado en el Jordán?

—¿Entiendo que por mi bautismo (o sea por mi participación en los sacramentos del bautismo, la confirmación y la eucaristía), me he unido en Cristo, en su Muerte y Resurrección, y que ya no hay nada que me separa de Dios?

—No sólo me ha salvado Cristo, sino que yo soy aceptable para Dios. ¿Lo acepto?

—¿Cómo logro atraer a Cristo a los demás para que conozcan la Fuente de mi esperanza y de la esperanza del mundo?

# El Bautismo

*“La Iglesia no crece por proselitismo, crece por atracción; la atracción testimonial de este gozo que anuncia a Jesucristo, ese testimonio que nace de la alegría asumida y luego transformada en anuncio. Es la alegría fundante. Sin este gozo, sin esta alegría, no se puede fundar una Iglesia, no se puede fundar una comunidad cristiana. Es una alegría apostólica, que se irradia, que se expande’.* Con estas palabras del Papa Francisco, queremos animarlos a acercarse a visitar a alguna familia vecina para compartir el gozo de la presencia viva de Jesús en medio de ustedes, para que muchas otras familias puedan encontrar en el Señor resucitado las esperanzas que anhelan y que Él, se vaya transformando en el centro de sus vidas y con quien van cotidianamente compartiendo sus gozos, esperanzas, dolores y tristezas.”

(<http://www.iglesia.cl/39060-familia-bautizados-y-enviados.html>)

El bautismo es la incorporación de una persona en la comunidad de fe que se llama la Iglesia Cristiana. Por ser la mayoría de católicos cristianos toda la vida, muchas veces se carece una conciencia de la importancia de nuestra fe y de la comunidad llamada a ser Instrumento de Salvación para el mundo. Cuando me bautizo y me confirmo, me integro en ese Cuerpo mismo de Cristo, y me convierto en agente de Él que me ha salvado por su Pasión, Muerte y Resurrección. Mi llamada es la de ser otro Cristo — *“Cristo no tiene otro cuerpo que el tuyo. Ni manos, ni pies en la tierra sino los tuyos. Tuyos son los ojos con los que Él mira compasivo a este mundo. Tuyos son los pies con los que camina a hacer el bien. Tuyas son las manos con las que bendice a todo el mundo. Tuyas son las manos. Tuyos los pies. Tuyos los ojos. Tú eres su cuerpo. Cristo no tiene ahora en la tierra otro cuerpo que el tuyo.”* (Atribuido a Santa Teresa de Ávila)

(<https://www.crismmhom.com/?q=content/cristo-no-tiene-otro-cuerpo-que-el-tuyo>)

## LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 12: **El Bautismo del Señor** Is 42:1-4, 6-7; Sal 28; Hch 10:34-38; Mt 3:13-17

Lun 13: 1 Sam 1:1-8; Sal 115; Mc 1:14-20

Mar 14: 1 Sam 1:10-20; Sal 1 Sam 2; Mc 1:21-28

Miér 15: 1 Sam 3:1-10, 19-20; Sal 39; Mc 1:29-39

Jue 16: 1 Sam 4:1-11; Sal 43; Mc 1:40-45

Vier 17: **San Antonio Abad** 1 Sam 8:4-7, 10-22; Sal 88; Mc 2:1-12

(18-25 de enero: *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos*)

Sáb 18: 1 Sam 9:1-6, 10, 17-19; 10:1; Sal 20; Mc 2:13-17

## El Espíritu Santo

Después de que Jesús fue bautizado, el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma de Paloma. El Espíritu Santo vino a preparar a Jesús para el trabajo que Dios le había dado. La paloma es símbolo de la ternura y pureza del Espíritu de Dios.

### Materiales:

- papel blanco cortado en un cuadro
- pegamento (goma)
- sal
- 2 lentejuelas o pastas redondas
- hilo y aguja

### Elaboración:

1. Doble el cuadro en la mitad y ábralo.
2. Dóblelo en la forma opuesta y ábralo. Debe haber cuatro cuadros de tamaño igual
3. Doble cada esquina hacia el centro
4. Sin abrir el cuadro voltee la cruz y haga una "X"
5. Doble la esquina inferior y la esquina superior de la izquierda hacia el centro
6. Doble la parte superior hacia abajo.
7. Doble hacia abajo el triángulo para hacer el pico
8. Recorte la sección
9. Doble hacia arriba las alas de los dos lados
10. Pegue una lentejuela (o pasta) a cada lado para los ojos
11. Haga una línea de pegamento en los bordes del cuerpo y de las alas de la paloma. Riegue sal en el pegamento. Déjelo secar.
12. Haga un orificio en la espalda de la paloma y pase un largo de hilo.
13. Cuélguela en una ventana.

(<https://covchurch.org/wp-content/uploads/sites/45/2010/12/C912.pdf>)

